

**Palabras del Secretario General de la OALA a los participantes del
Encuentro Continental de Coordinadores de Justicia y Paz: San
Salvador, El Salvador 5 de setiembre de 2016.**

La Organización de Agustinos de América Latina, puesta su fe en Cristo, está atenta a los signos de los tiempos que marcan la historia del mundo, animando cuando estos defienden y promueven el valor de la vida y los derechos humanos, cuando hay preocupación por los pobres y excluidos; también denunciando proféticamente por medio de su misión crítica: “*que consiste en presentir las grandes corrientes de la sociedad con espíritu profético para posibilitar a la Orden servir mejor y adaptarse a los cambios irreversibles. Misión crítica que denuncia lo que nos está impidiendo ser fieles a nuestra radical vocación liberadora*” (*Estatutos de OALA*).

“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.” (Cf. Concilio Vat. II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, 1)

Tal como los Superiores Mayores de cada circunscripción pidieron a la directiva de OALA preparar uno o varios encuentros para “*concientizar a nuestros hermanos y Circunscripciones sobre la urgencia de un*

compromiso personal y comunitario en cuanto a los temas de Justicia y Paz e integración de la Creación”.

Particularmente se pide reflexionar en este tiempo sobre el tema de las migraciones en cada circunscripción, en esta oportunidad desde este hermoso país de El Salvador, tierra de grandes profetas y mártires de la Iglesia Católica en América Latina, se ha preparado este encuentro con la temática: “**Migración y Violencia**”.

La Iglesia enseña que el compromiso cristiano por la transformación del mundo es parte esencial del anuncio del Evangelio (Cf. San Juan Pablo II; *Centesimos Annus*, a los cien años de *Rerum Novarum* de León XIII, 1-mayo- 1991).

“La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. Si bien el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política, la Iglesia no puede quedarse al margen en la lucha por la justicia”. (Cf. *Papa Francisco; Evangelii Gaudium* 183, 24 noviembre 2013).

Entonces, nuestro papel consiste en crear conciencia y sensibilidad delante del sufrimiento y las injusticias que existen en el mundo, de tal manera que podamos responder como Agustinos de América Latina con coherencia y radicalidad evangélica cuando se lastime a los más débiles y cuando no se respete o custodie los derechos humanos. Es necesario que nuestros Animadores de Justicia y Paz de cada Circunscripción estén convencidos de este valioso ministerio.

Sin duda alguna es un tema profundo de espiritualidad, se nos invita a mirar la profundidad de cada acontecimiento movidos por la fe, con los ojos de Dios.

Entonces Justicia y Paz es primordialmente una espiritualidad que orienta la vida de cada ser humano para seguir buscando el bien común de

todos. En otras palabras, se centra en el proyecto de Dios para toda la creación, que no es otra cosa que entender el Reino de Dios, un reino de Justicia y Paz que revela el amor, la misericordia de Dios por toda la humanidad.

Por ello el Coordinador o Animador de Justicia y Paz, además de estar inserto en la vida de los pueblos, debe estar en formación permanente, tiene que interesarse en conocer los acontecimientos del mundo, tiene que saber hacer un análisis crítico y objetivo de la realidad, para poner en práctica los valores del Evangelio; debe tener una formación integral que involucre todas las disciplinas del saber. No basta saber Filosofía y Teología.

Se necesita un cierto equilibrio para llevar la rienda de nuestro trabajo con una visión profética, prudente y realista, que manifiesta la Misericordia y la ternura de Dios. Muchas veces no se apreciará nuestro trabajo, pocos lo reconocerán, sin embargo, esto no debe frenar nuestra firme convicción de trabajar juntos con la Doctrina Social de la Iglesia.

Busquemos involucrar a nuestros hermanos, religiosos y laicos. Que podamos poner en práctica la Misión Crítica de OALA, que nos invita a ser profetas de la Justicia y de la Paz en nuestros contextos.

Durante estos días tendremos la oportunidad de reflexionar juntos sobre un tema que preocupa a toda la humanidad, de manera especial a la Iglesia Católica: “**Migración y Violencia**”.

¿Cómo comprender la problemática de la violencia que afecta a los migrantes? ¿Cuál es su origen y quién es el responsable de esa violencia? ¿Qué efectos produce? ¿Qué debemos hacer? ¿Cómo debe ser nuestro actuar como Coordinadores de la Justicia y la Paz en nuestras Circunscripciones?

Las familias; mujeres, niños, adolescentes, jóvenes, ancianos; los campesinos, los pobres sin más connotación migrantes, son un sector

vulnerable por su condición de migrantes que se agudiza más con la violencia.

Habrá buen tiempo para dialogar y conocer a través de las conferencias la realidad de la temática, buscando aspectos comunes, y unir esfuerzos para actuar en nuestros contextos.

Quiero agradecer de manera especial al P. Fr. Francisco Robles Gómez OSA, miembro de la directiva de OALA y Coordinador del Área de Justicia y Paz, por su valioso trabajo para que este encuentro se haga realidad.

Rescatamos la presencia de P. Fr. Roberto Dueeweke OSA (Representante de la Orden de San Agustín en la ONU). También de nuestro Asistente General para América Latina, P. Fr. Patricio Villalba OSA.

Disfrutemos juntos de este valioso espacio para seguir fortaleciendo nuestro compromiso con Jesucristo, como Orden con la Doctrina social de la Iglesia.

Termino estas sencillas palabras con el versículo 11 del Salmo 84: “**La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan**”.

**P. Fr. Edinson Farfán Córdova OSA
SECRETARIO GENERAL DE LA OALA**